

De como un mal poeta tenía no obstante un buen diente

RIPAS, (R/L).— El pobre se jactaba por haber sido amigo de Manuel Rojas, el autor consagrado antes de morir con su Hijo de Ladrón. Irreverente, recitaba sus propios versos, que hablaban de un nacimiento en el mar... Pero bien vale consignar sus referencias al buen prolesta de las décadas del 40:

—Manuel Rojas "conmigo" (y yo) fuimos una vez a la Editorial Fotomecánica. Hay que ver cómo nos atendieron de bien. Manuel era un formidable linotipista, capaz de vaciar todo un "magazine" sin errar una letra; aunque nada se saca con tal perfección, pues "mecánicamente", las letras saltan, se confunden o repiten. Como en la vida, las buenas intenciones se entrecrochan con "los males pen-sares"; o como toda intención recta puede ser o no bien recibida; y lo que interesa en el mundo no es tanto que nuestras intenciones sean buenas sino que así "las pasen".

MANUEL ROJAS

—¿Fue linotipista Manuel Rojas? —Pues claro. Y por tal vino a Chile. A Editoriales y luego a Imprentas de rotativos o diarios, que, cuando elevan los tirajes, llaman de lo mejor de sus "picaletas"... —¿Y por qué "dice usted que Manuel Rojas vino"? ¿Acaso no era chileno?

—No, pues hermano, Manuelito era grandón, elevado de estatura, moreno, pero argentino, del otro lado. Con todo, para él —finalmente— era lo mismo: lo que importaba era ser "letrado", creído, esto es creyente, y valorante; lo que quiere decir tener algún valer o valor en la sociedad en que se desenvuelve.

—No era linguataz, por el contrario, más bien retraído, pero cuando quería darle gusto a la sin hueso, como que tomaba vuelo, se encumbraba, y emocionaba. Para finalizar con suaves palabras de amistad y buena crianza. Era cordial y quería ser por sobre todo humano; de paz. Hombre cabal. Le ayudó a conseguirlo su esposa chil-

lena Valcy López Eduardis, hija de portefo que fue famoso en París, junto a Federico Santa María. Grandes jugadores en la Bolsa.

CUANDO PABLO DE ROKHA INVITABA...

—¿Tenía buen apetito Manuel Rojas?

—Mahoma no más. Gustaba de los locos y el congrio. Pero no cerraba sin un trozo de carne a la parrilla, como acostumbra en sus pagos... Buen café. Tres o cuatro "cortones" de tinto. Y basta.

—¿Y usted mi amigo?

—Buh! Yo recibía las andanadas de Pablo de Rokha, que, como buen hijo de Putú, exactamente su pueblo era el llamado de Los Loyola, provincia de Talca. Pablo era un Loyola de buen apetito, excelente charliador, con un diente que sólo podía encontrar en el que habla alguna "comparsencia". Quiero decir comparación o similitud.

—De este mismo pueblo era "roquito", Ricardo Roco, cantautor con una sola creación, pero notable: con su guitarrón animaba la cena:

"Quisiera ser mariposa
palomas que andan volando;
fácil me dices que sí,
pero no me dices cuándo".

—Eso era todo, más por su entonación y alma puesta en el guitarrero, nos entretenía hasta la ensueñación... Así son las grandes creaciones de simples y sencillas.

—Porque cuando invitaba Pablo de Rokha, para qué decir de distancias o precios; era lo mismo, la derrotaba y sometía. Lo que sí era cierto es que él, su hermanita, el poeta Ferrero y sus amigos, dos tres o cinco, tenían todo pagado y prohibición de pagar nada. Así llegábamos a Putú, pasando por Talca, habiendo amanecido en Santiago. Luego al tren y después vehículo cualquiera hasta Putú. Aquí tres o cuatro días; vaquilla, pavos, carneros, chichas, mistelas, enguinados, pero por sobre todo, canciones, guitarra y alegría. Todo en

ambiente de estricta corrección; de "amor con amistad", como decía Pablo, el gran comilón. "Por metros las longanizas".

—Nunca llegué a ser como Pablo de Rokha. Le imité en sus poemas y en sus prosas, sin suerte. Tampoco conseguí superarlo en su buen diente. No obstante, cargué con sus iras: para él yo era mal poeta y gran comilón. Así se escribe la Historia con mayúscula.

la Discusión, Chillán, 3-IV-1987 p. 7.

000201575

De como un mal poeta tenía no obstante un buen diente
[artículo] R. L.

AUTORÍA

R.L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De como un mal poeta tenía no obstante un buen diente [artículo] R. L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile